

Serie Azul Desde 8 años



Estornudos mágicos

Texto de Marinella Terzi

llustraciones de Cristina Minguillón



GUÍA DIDÁCTICA

Colección La Brújula

Directora de la colección: Paloma Orozco Amorós Materiales elaborados por Álvaro Santos Iglesias © SAN PABLO - 2009





Estornudos mágicos

Marinella Terzi

Ilustradora: Cristina Minguillón

SINOPSIS

Benito sufre alergia al polen, a los hongos, al polvo, a los sitios húmedos, al pelo de los gatos y de los perros... Por eso no para de estornudar.

Un viernes, al salir del colegio después de un examen, Benito se va a la playa a contemplar el mar. Allí, sentado a la orilla, con los pies mojados por las olas, observa que de las profundidades del océano emerge un sereno con un montón de llaves atadas al cinturón.

Paquiño, que así se llama el sereno, le cuenta que viene de recoger las llaves en el fondo del mar. Cuando Benito estornuda, Paquiño le habla de Achís, un indio piel roja hermano del famoso jefe apache Cochise, que aparece montado en una nube y fumando en pipa.

Paquiño tiene miedo de Achís, y el indio tiene miedo al agua, ya que al contacto con esta encoge porque, según dice, está hecho de un tejido de mala calidad. Por eso en cuanto amenaza lluvia, Achís desaparece en el cielo.

Por la noche, durante la cena, Benito pregunta a sus padres por el sereno Paquiño, pero ni sus padres ni su hermano Pablo le creen cuando les cuenta que le había visto. Así que decide no contarles nada del indio Achís.

A la mañana siguiente, Benito va a la playa para jugar con sus amigos José Antonio, José Luis y José Andrés, «los piratas negros», pero no le hacen mucho caso cuando les habla del sereno y del indio. La única que parece creerle es Belén, una niña que siempre se entera de todo y a la que le encanta comer helados: juntos planean cómo hacer para que Pepiño y Achís conozcan a Belén.

El domingo, después de desayunar, Benito va a la playa para encontrarse con Achís. Aunque amenaza lluvia, el indio se queda con Benito el tiempo suficiente para decirle algo importante: que debe mirar siempre con los ojos de la imaginación. El chaparrón encoge a Achís hasta hacerlo casi desaparecer y deja a Benito hecho una auténtica sopa, así que tiene que volver a su casa. Por la tarde, cuando escampa, Benito vuelve a salir y se encuentra con Belén. Ésta le lleva a la playa y le muestra algo sorprendente: un saludo indio escrito en la arena. A continuación, a petición de Belén, Benito llama al sereno, quien, después de saludar a los niños, recuerda a Benito el poder de la imaginación. Cuando Paquiño, una vez terminada su misión, desaparece en el fondo del mar, los niños quedan solos en la playa. Al despedirse, deciden quedar al día siguiente después del colegio para tomar un helado juntos...

LA AUTORA

Marinella Terzi fue una niña callada y tímida, que observaba el mundo, hablaba poco y pensaba mucho. Para llorar no tenía



más que inventar historias tristes delante de un espejo. En esa época le daban mucho miedo ¡las patas!, sí, las patas, en especial las de los perros.

Nació en Barcelona y tras vivir hasta los once años en Valencia, se trasladó a Madrid, donde vive actualmente. Es periodista, editora y traductora (ha traducido más de noventa libros). Además imparte clases de creación, edición y redacción.

Tiene un montón de libros publicados y en 2005 recibió el Premio Cervantes Chico de Alcalá de Henares por el conjunto de su obra.

A Marinella le gusta el color turquesa, los niños pequeños, su familia, el mar Mediterráneo, leer, el cine, la danza, quedar con amigos, viajar, comer bien, los caballos y pasarse la tarde entera viendo sus películas favoritas para aprender de los personajes de ficción.

LA ILUSTRADORA

Cristina Minguillón nació en Madrid. Colabora como ilustradora con las principales editoriales españolas, entidades públicas, agencias de publicidad y estudios de diseño gráfico. También desarrolla su proyecto «Talleres en la biblioteca» en centros escolares y bibliotecas de toda España, donde enseña didáctica de la enseñanza artística e imparte cursos de animación a la lectura.

Por si esto fuera poco, Cristina diseña decorados y personajes para televisión y teatro. Periódicamente realiza exposiciones de sus trabajos de dibujos y cerámicas. También ha sido presidenta del Consejo General del Libro.

Cristina siempre ha sostenido que el libro tiene dos lenguajes igual de importantes: el escrito y el dibujado, por eso le gusta que el dibujo ilustre el texto y que no sea una mera decoración. Sus ilustraciones son sencillas y reflejan la pureza de mundos cálidos e inocentes.



VALORES Y TEMAS TRANSVERSALES

Aunque son muchos los valores que podemos encontrar en la lectura de *Estornudos mágicos*, nos vamos a detener sobre todo en la imaginación y en la amistad.

Un buen desarrollo de la capacidad imaginativa favorece la creatividad, contribuye al desarrollo intelectual y permite mantener una actitud positiva y esperanzada ante posibles problemas o situaciones difíciles de resolver. Es necesario estimular la imaginación, la fantasía y la curiosidad para que el niño se enfrente a una realidad, la investigue y llegue por sí mismo a varias alternativas a la hora de interpretar o interactuar con dicha realidad. Favorecer la imaginación y la creatividad contribuye también a reforzar la curiosidad intelectual del alumno.

La amistad es algo muy importante en esta etapa de la vida del niño: se afianzan las relaciones con el otro y se desarrolla la capacidad de escucha, la solidaridad, el respeto al otro, la generosidad, la sinceridad, la afabilidad, la camaradería, etc.

ÁREAS EDUCATIVAS

Las actividades que proponemos a continuación tienen por objeto contribuir al desarrollo de las competencias definidas en el Real Decreto 1513/2006 de 7 de diciembre, y al currículo de la Educación Primaria desarrollado en la Orden ECI2211/2007 de 12 de julio. Obviamente, la mayor parte de las actividades que propondremos tendrán relación con el área de Lengua Castellana y Literatura, pero también con otras áreas, como Conocimiento del Medio y Educación Artística.

¿QUIERES SABER MÁS? Soluciones a las actividades de la ficha didáctica del libro

 Antiguamente, los serenos eran requeridos para abrir los portales. El sereno de la historia tiene un «chuzo». ¿Sabes qué es un chuzo?

Según el diccionario de la RAE, el chuzo es un palo armado con un pincho de hierro que se usa como defensa o para atacar.

Durante la Edad media, el chuzo era un utensilio común en Alemania, los Países Bajos (recibía el nombre de goedendag, que significa «buenos días», porque se alzaba para saludar al rey) y Suiza. Según el Diccionario etimológico, la palabra «chuzo» puede ser un derivado de «suizo», ya que era un arma común entre los soldados suizos.

Desde el siglo XIX y hasta mediados del XX, el chuzo quedó restringido casi exclusivamente al uso de



los serenos, vigilantes nocturnos civiles de las grandes poblaciones. El sereno tenía por función dar en voz alta el tiempo y la hora y rondar por la noche las calles para avisar de posibles incendios, abrir las puertas de los portales a los trasnochadores y prevenir altercados y robos por parte de los alborotadores. Solía llevar gorra de plato y un grueso capote para protegerse del frío. Llevaba las llaves de los portales en una mano y el chuzo, que golpeaba contra el adoquinado para hacer notar su presencia, en la otra. La figura del sereno está empezando a recuperarse en algunas ciudades, como Gijón, Vitoria o Alicante, como un servicio ciudadano a medio camino entre la figura del antiguo sereno, la vigilancia policial y la asistencia pública social.

 Cuando Benito estornuda, aparece un indio llamado Achís, que dice ser hermano de Cochise, jefe de la tribu. ¿Sabes quiénes fueron los indios apache y quién fue su líder Cochise?

«Apache» es el nombre colectivo que se aplica a un grupo de tribus indias establecidas desde los años 900-1000 d.C. en los actuales estados de Arizona, Nuevo México y en regiones de Texas (Estados Unidos), y en el noroeste de México (Sonora y Chihuahua). Las tribus apaches principales eran los chiricahua, los jicarilla, los lipán, los kiowa y los mescalero. Su lengua pertenece al grupo lingüístico atapasco del suroeste. El término apache probablemente proceda del vocablo apachu, palabra zuñi (de los llamados indios pueblo, tribus sedentarias que habitaban en Nuevo México) que significa «enemigo»; en su idioma, los apaches se referían a sí mismos como ndee, que quiere decir «la gente».

Los apaches vivían de la caza y la pesca, principalmente de la caza del bisonte, para la cual se organizaban en bandas y pequeños grupos de base familiar matriarcal. El chamanismo, religión compartida con los sioux y los cheyennes, dio lugar a numerosos ritos de iniciación y curación, así como a danzas y pinturas de carácter simbólico.

Fue una tribu poderosa y guerrera, en continua lucha con el hombre blanco que colonizaba sus tierras. En el año 1900 vivían unos 17.000 apaches en libertad. Su jefe más conocido era Jerónimo (1829-1909), que combatió con crudeza al hombre blanco y acabó sus días en una reserva india.

Jerónimo había sucedido en el mando de los apaches a Cochise (Shi-Kha-She, 1812-1874), apache de la tribu chiricahua que participó activamente en las

guerras apaches. Cochise unificó la nación apache junto a su suegro, Mangas Coloradas, para resistir el hostigamiento de los blancos. En 1856 firmaron un acuerdo de paz que permitía el paso por su territorio del correo y de caravanas. En 1861 Cochise y varios compañeros suyos fueron falsamente implicados en el secuestro del hijo de un colono, de 12 años. Cuando intentaron huir, uno de los apaches murió y Cochise resultó herido. Aun así, lograron escapar tomando un grupo de rehenes para intentar negociar la libertad de los apaches que continuaban en prisión, pero ambas partes acabaron matando a sus cautivos. Entonces Cochise, al mando de los apaches, comenzó una larga guerra contra los blancos que acabó en 1872 con la «paz blanca», que creaba reservas indias. En una de estas reservas murió Cochise, en 1874. Su hijo designó a Jerónimo como nuevo jefe de los apaches.

Ahora los apaches se encuentran en reservas en Arizona, Nuevo México y Oklahoma en un número de entre 5.500 y 6.000. Una pequeña minoría de 20 apaches mescaleros aún subsisten en la frontera norte de los estados mexicanos de Chihuahua, Sonora y Coahuila.

 El indio que se hace amigo de Benito tiene una curiosa forma de saludar: alza la mano derecha mostrando la palma abierta y dice algo así como Hao. ¿Conoces cómo se saluda la gente en otras culturas?

El saludo es la manera de iniciar el acercamiento o



contacto con otra persona, conocida o desconocida, e indica, mediante el gesto y la palabra, la actitud con la que la persona inicia ese contacto. El saludo es una expresión de cortesía, buenos modales, educación y amistad

- El saludo de Achís, propio de las tribus amerindias, se hace como muestra de sus buenas intenciones y de que no se llevan armas en la mano.
- En Japón el saludo consiste en una ligera inclinación de cabeza o una leve reverencia. Es un gesto de humildad y respeto ante la otra persona. También por respeto los japoneses no suelen mirar fijamente a su interlocutor.
- En India las personas se saludan diciendo «namaste», uniendo las palmas de sus manos con los dedos, mirando hacia arriba e inclinando ligeramente la cabeza; este gesto puede incluir una sutil inclinación del tronco cuando se desea mostrar un respeto especial a alguien.
- En el mundo occidental el saludo más frecuente es el apretón de manos.
- En el mundo musulmán lo más común es un estrechamiento de manos mientras se dicen «salam aleikum», que significa: «La paz esté contigo».
- El beso es un saludo que indica más proximidad entre las personas. El número de besos varía según los lugares: en España (salvo Canarias, que se da sólo uno), lo normal suele ser darse dos besos, empezando por la mejilla derecha; en Italia también se dan dos besos, pero comenzando desde el lado contrario; en Bélgica, Alemania, Suiza y Holanda lo normal es dar tres besos, empezando por la derecha; en Rusia, conocida ya es su tradición de dar tres besos, y en algunas regiones se llegan hasta los seis, en ocasiones junto a la boca.
- Entre los esquimales acostumbran a frotarse la nariz, debido a que en el lenguaje de los esquimales «besar» significa «olor».

Puedes encontrar nutrida información sobre los diferentes saludos, la forma más correcta o adecuada de saludar según las circunstancias y otras normas de cortesía en la siguiente página de Internet:

http://www.protocolo.org/gest_web/proto_Seccion.pl?rflD=207

• ¿Recuerdas cómo se llamaba la pandilla de Benito? ¿Tú has formado alguna pandilla con tus amigos? ¿Cómo se llama? ¿Por qué?

La pandilla de Benito se llamaba «los piratas negros», quizá porque todos sus miembros tenían un pañue-

lo negro que se anudaban alrededor del cuello como seña de identidad:

«Allí ya estaban sus amigos: los piratas negros. O lo que es lo mismo: José Antonio, José Luis y José Andrés, o lo que es lo mismo: José uno, José dos y José tres. Los cuatro formaban una pandilla estupenda y guardaban secretos que nadie conocía (...). Y luego estaban los pañuelos negros que se anudaban a la cabeza cuando en la playa jugaban a piratas» (págs. 31-33).

Benito estornudaba mucho debido a la alergia que tenía.
 Cuando alguien estornuda siempre exclamamos «Jesús».
 ¿Sabes por qué lo hacemos? ¿De dónde viene esa costumbre?

El estornudo es la expulsión violenta y sonora de aire por la nariz y la boca, de carácter espasmódica, mal controlable voluntariamente y que actúa como mecanismo de defensa del aparato respiratorio. Se da frecuentemente en procesos inflamatorios o en irritaciones intensas de las vías respiratorias altas.

Desde la antigüedad, el estornudo ha estado asociado a creencias y supersticiones: se creía que los estornudos eran favorables o desfavorables según se estornudara por la mañana o por la tarde, al levantarse de la mesa o de la cama, en el anochecer del sábado o en el del domingo, si se estornudaba con la cabeza ladeada a la derecha o a la izquierda. También el número de estornudos seguidos tenía diversas interpretaciones.

Para evitar los malos augurios y contrarrestar los efectos negativos del estornudo, pronto comenzó la costumbre de realizar una salutación, como el «¡Vivid!» que decían los griegos o el «¡Salve!» romano. Avicena, al describir la sintomatología de algunas epidemias, dice que, puesto que el estornudo continuado anuncia generalmente el principio de una enfermedad, es costumbre que en cuanto se oye estornudar se pida a Dios que aparte el peligro. Entre los judíos, cuando un estornudo interrumpe el discurso de un orador, se suele usar la expresión hebrea emes, que quiere decir «verdad», porque a través de este sonido se cree que Dios confirma la veracidad de las palabras del narrador.

Los cristianos modificaron la salutación del estornudo, sustituyéndola por la invocación «Jesús», normalmente abreviación de «Jesús te salve» o a usarse «Jesús, María y José». Sobre el momento en que comenzó existen varias teorías, que refieren la costumbre a una epidemia en Roma en el año 591, bajo el pontificado de Gregorio I, una epidemia de viruela en África en el siglo VI o un catarro epidémico en Sevilla en 1580.

 El indio Achís le dice a Benito que hubo una época en la que los indios cabalgaban libres por las praderas y que era una época de tipis. ¿Sabrías decir qué es un tipi?

Un tipi es una tienda de forma cónica, formada por una estructura de postes de madera recubierta de pieles de bisonte, que constituía la vivienda de los pueblos amerindios. Era bastante resistente y proporcionaba comodidad a sus habitantes: cálida en los duros inviernos de la región, en temporada de lluvias se mantenía seca y era fresca en el cálido verano. Al ser una vivienda portátil, resultaba altamente funcional de acuerdo con el modo de vida nómada de los indios de las praderas. Solía tener un diámetro de unos 4 metros y una altura de 3 metros. Era fácilmente desmontable y plegable, lo que facilitaba su transporte para las tribus nómadas que seguían a los grandes rebaños de bisontes.

La habitación de Belén estaba llena de tesoros, recuerdos que sus padres le traían cuando regresaban de sus viajes. ¿Te acuerdas qué cosas había en el cuarto de Belén?
«El cuarto de Belén era gigantesco y estaba lleno de tesoros. Había una librería con una cama abatible, que tenía una colcha con dibujitos de estrellas de mar. Los estantes estaban repletos de libros y mil objetos distintos: un barco metido en una botella de cristal, un calidoscopio, unas muñecas rusas, un abanico chino...
A Benito le pareció el tesoro de Simbad el marino» (págs. 59-60).

El resto de las preguntas son de libre respuesta.





ACTIVIDADES ANTES DE LEER EL LIBRO

Observación del libro

La observación previa del libro tiene como finalidad que los alumnos aprendan a valorar y cuidar los libros, y a reconocer, según sean sus características, el tipo de obra que tienen entre las manos. Se puede pedir a los alumnos que observen con detalle el libro (el título, las ilustraciones) y que expresen libremente lo que les sugiere. La lectura de la contracubierta puede dar lugar a un pequeño coloquio sobre el tema central de la obra.

También se puede sugerir una pequeña redacción en la que los alumnos reflejen cómo imaginan la historia que van a leer. Esta redacción se puede guardar para, una vez leído el relato, volver sobre ella y comentar en un coloquio si el libro ha cumplido las expectativas de los alumnos.

«Ficha de biblioteca y de lectura»

Hacer una ficha de biblioteca y de lectura contribuye a que el alumnado se familiarice con los libros y con el funcionamiento de una biblioteca (métodos de clasificación e indexación, datos relevantes del libro, etc). Se puede fomentar que los alumnos creen su propio archivo con todas las fichas de los libros que hayan leído. Para ello, proponemos un modelo de ficha, en material fotocopiable (ver anexo), que los alumnos pueden rellenar.

c	Ficha de Biblioteca y de Lectura	()
	N° de ficha:	
	Fecha de alta//20	
	Titulo del libro:	
	Autor/a:	
	llustrador/a:	
0	Editorial:	
	Colección:	
	Año de edición: Nº de páginas: ISBN:	
	Género literario:	
	Argumento:	
0		
	ldea central:	
	G SAN PABLO - 2009	

	Idaa aasuuduisa	(2
	Ideas secundarias:	
	Personaje principal:	
0		
	Otros personajes:	
0	Valoración personal de la obra:	
	Taloración personal de la corta.	
	© SAN FAELO - 2009	*

ACTIVIDADES DESPUÉS DE LEER EL LIBRO

Proponemos en este apartado una serie de actividades complementarias, para que puedas desarrollar en clase con tus alumnos. Algunas están relacionadas con el área de Lengua, ciertas requieren la colaboración de los profesores de otras áreas, y otras están dirigidas más directamente a la asimilación del valor o los valores que destaca este libro.

Será conveniente que elijas las propuestas que más se ajusten a las características y necesidades de tus alumnos, de tu aula y de tu centro educativo.

Destacamos en cursiva las preguntas para los alumnos, y en redonda, las respuestas a dichas preguntas o los comentarios para el profesor.

Área de Lengua

Escuchar, hablar y conversar

- «Por eso hoy Benito iba con la idea de contar su historia. Y luego podrían cambiar de juego. Lo del sereno Paquiño y, sobre todo, lo de Achís era mucho más original. ¿Por qué no jugaban a ser pieles rojas que montaban caballos manchados, sin silla, por supuesto? Saltaban sobre ellos y galopaban, galopaban al viento. Tocotoc, tocotoc...
 - Esperad un poco. Ayer me ocurrió algo. Conocí al antiguo sereno del pueblo y...
 - —Aquí no hay serenos desde hace años –José Luis estaba convencido y los otros dos Josés asintieron.

Pero Benito no se dio por vencido:

—Bueno, yo también lo creía, pero se ve que ha vuelto de América. Lo más gracioso de todo es que salió del agua y estaba empapado, claro. Había ido a buscar las llaves —Benito no se dejó interrumpir más y contó su aventura de pe a pa, con indio apache incluido» (pág. 36).

Imagina un encuentro sorprendente e inesperado con una persona y cuéntaselo a tus amigos. Haz dos versiones: primero, nárrala como un encuentro divertido y luego como si fuera una historia misteriosa. Piensa que la diferencia entre una y otra historia debe estar en la interpretación y en la manera de contarla, no en cambiar los acontecimientos.

Después de haber escuchado varias historias, se puede entablar un pequeño coloquio en el que los alumnos expresarán sus opiniones acerca de la impresión que les han causado los relatos y los valorarán según su grado de originalidad, interés, expresividad del narrador, etc.

 «Belén no quería quedarse sin una respuesta. Pero Benito era un artista en eso de desviar conversaciones» (pág. 100).

En dos ocasiones, Benito logra desviar la conversación con Belén: en las páginas 38-40, en que Belén intenta sonsacar a Benito acerca de Paquiño, y en las páginas 98-101, en que Benito intenta evitar dar una respuesta a Belén. Fíjate en qué estrategias utiliza Benito y ponlas en práctica en una conversación con tu compañero.

Para evitar situaciones difíciles, convendría pactar de antemano un tema de conversación, o la información concreta que uno de los alumnos debe intentar obtener y que el otro debe ocultar. Las conversaciones deberán mantenerse delante del resto de los alumnos, para que todos puedan valorar quién y cómo desarrolla mejor una estrategia (positiva o negativa) en la conversación.



Conviene que los alumnos identifiquen algunas estrategias y habilidades de conversación y que aprendan a utilizarlas adecuadamente. Algunas de ellas son:

- Expresarse con claridad, tanto en la información como en la expresión de emociones, sentimientos y deseos. Si lo que se desea es ocultar información, una estrategia será, precisamente, dificultar la comprensión del discurso.
- Preguntar a los demás, interesarse por el otro, por sus cosas. No hacerlo dará pie rápidamente a cambiar de tema e incluso a dar por terminada la conversación.
- Responder en función de lo que el otro ha comentado, para no caer en un «diálogo de sordos». Desviar el tema de conversación, o empecinarse en hablar cada uno «de lo suyo» es la estrategia contraria.
- Centrarse en la conversación: no hacer otra actividad mientras se conversa. Dedicarse a una actividad distinta descentra y distrae al que habla, hasta el punto de que puede hacerle perder el hilo.
- Demostrar interés por lo que dice el interlocutor: mirarle a los ojos, sonreírle, asentir con la cabeza mientras habla, mostrar preocupación por sus sentimientos, etc. Mirar hacia otro lado, parecer ausente o absorto hará que el otro pierda la concentración y las ganas de conversar.

Leer y escribir

«En las rocas el agua batía tejiendo puntillas de espuma. En el horizonte apenas se divisaba un velero de juguete. Diminuto. Benito bajó a la orilla del mar. Las olas iban y venían, iban y venían, iban y venían. Incansables. Benito se sentó en la arena. Se quitó los zapatos. El agua le rozaba los pies. Ahora sí, ahora no, ahora sí, ahora no...

El mar era hermoso y el niño no se cansaba de observarlo. De momento se le había pasado el ataque de alergia y Benito era casi feliz.

El niño tuvo que cerrar los ojos porque le dolían de tanta claridad. Y cuando los volvió a abrir... cuando los volvió a abrir, había ocurrido algo muy extraño...» (pág. 14).

Eres un escritor y te has encontrado este párrafo inacabado. Imagina qué pudo ocurrir y escribe lo que vio Benito después de abrir los ojos.

Una vez que todos los alumnos han preparado su redacción, se pueden leer en clase algunas de ellas, para

que todos puedan evaluar el grado de originalidad de la narración y la calidad literaria del texto. Podrían, también, recopilarse todas las historias en un cuaderno (si se desea, los alumnos podrían ilustrar también sus historias, en una actividad conjunta con el profesor de Plástica).

- «Pero a mamá se le había encendido una bombilla en la memoria y tenía ganas de recordar.
 - —¿Te acuerdas de Paquiño, Antonio?
- —Sí, claro, Paquiño, nuestro sereno. Era gallego. Iba vestido como un verdadero sereno, no le faltaba detalle. Nuestros dineros nos costó equiparlo, pero él se empeñó. Llevaba guardapolvo, gorra de plato y hasta chuzo. Se le acabó el trabajo cuando instalamos los porteros automáticos, así que se tuvo que marchar. Creo que emigró a América. ¡Qué pena, Paquiño! —la voz de Antonio, el padre de Pablo y Benito, se había teñido de cierta nostalgia» (pág. 25).

Imagina que eres columnista en un periódico y que el director te pide que escribas un artículo sobre los serenos para una separata especial que están preparando sobre oficios antiguos. Puedes utilizar la información que apa-



rece en las preguntas de «¿Quieres saber más?». Luego pregunta a tus padres y abuelos, y busca imágenes, información y comentarios en algún libro (por ejemplo, A. J. Gómez Montejano, Las doce en punto y sereno, Ediciones La Librería, Madrid 2008) o en Internet:

 $http://digital.csic.es/bitstream/10261/12817/1/20090430095748483.pdf \\ http://www.ayto-cartagena.es/frontend/pagina/_iKpADetgluYzIfnyrWX-pFNUx9t02IDnflHlllhGpPKjkHeoldl-gdA$

http://www.ingeba.euskalnet.net/curric/publica/serenos/sereno.html

Cuando tengas toda la información que creas necesaria, redacta tu artículo, teniendo en cuenta que no debes superar las doscientas palabras.

Educación literaria

«En las rocas el agua batía tejiendo puntillas de espuma» (pág. 14).

Cuando el autor dice esta frase, ¿sabes lo que quiere decir? ¿Qué figura retórica utiliza?

El autor compara una cosa con otra diferente, para dar a entender de forma más poética a qué se parece. La figura retórica que utiliza es una metáfora, que es una identificación de la imagen (tejer puntillas de espuma) con el término real (formar espuma en la superficie del agua), mediante un acto mental que los iguala. Esta igualación es posible porque el término real y la imagen poseen propiedades que permiten compararlos (la espuma blanca sobre la superficie del agua no es lisa ni uniforme, sino que presenta formas en constante movimiento, que podrían evocar el movimiento de una puntilla o un encaje al viento). La metáfora se basa, pues, en la comparación, pero en ella no aparecen los dos elementos, sino que la imagen reemplaza ya al término real al que identifica.

 «Dio tres saltos altos altos» (pág. 18); «Dio un salto alto alto» (pág. 23); «Dio uno de sus habituales saltos altos altos» (pág. 78).

¿Sabes cómo se llama este recurso estilístico? ¿En qué se basa?

La repetición más o menos exacta de una palabra o de algunas partes de ésta en una frase o verso para jugar o buscar un determinado efecto fónico se llama reduplicación. No es una aliteración, aunque parte del mismo principio (la repetición fónica), pues en el caso de la aliteración lo que se repite es un sonido, un fonema, mientras que en la reduplicación se repite una palabra entera o al menos una sílaba.

 ¿Te atreves a preparar una pequeña dramatización del diálogo de estornudos y salutaciones de Belén y Benito (págs. 40-42)? Prepáralo como un pequeño número teatral (si lo prefieres y contáis con medios para ello, podéis incluso realizar una grabación en vídeo). Deberás tener muy en cuenta la mímica y la gestualidad para dar al texto mayor expresividad.

Conocimiento de la Lengua

 Achís habla de una manera muy peculiar: todos los verbos los utiliza en infinitivo y suele omitir los artículos. Escribe en tu cuaderno el texto corregido, con los artículos y los tiempos verbales que le corresponden:

«Sí, es verdad... Tú tener alergia, yo ser de tejido de mala calidad, niña morderse uñas... Unos tener nariz larga, otros piernas torcidas... (...). En fin... Yo tener que regresar a las anchas praderas de nuevo. No quedar mucho tiempo, notar las primeras gotas ya. Sólo restar decirte que tú tener suerte, ser un chico poderoso porque saber usar la mente y los ojos de la imaginación y con ellos hacer lo que querer. Aunque yo marcharme, tú verme siempre que querer con los ojos de la imaginación. En cualquier sitio, en cualquier momento, yo estar contigo gracias a ellos...» (págs. 75-77).

El texto corregido sería éste:



«Sí, es verdad... Tú [tienes] alergia, yo [soy] de tejido de mala calidad, [la] niña [se muerde] [las] uñas... Unos [tienen] [la] nariz larga, otros [las] piernas torcidas... (...). En fin...Yo [tengo] que regresar a las anchas praderas de nuevo. No [queda] mucho tiempo, [noto] las primeras gotas ya. Sólo [resta] decirte que tú [tienes] suerte, [eres] un chico poderoso porque [sabes] usar la mente y los ojos de la imaginación y con ellos [haces] lo que [quieres]. Aunque yo [me marche], tú [me verás] siempre que [quieras] con los ojos de la imaginación. En cualquier sitio, en cualquier momento, yo [estaré] contigo gracias a ellos...» (págs. 75-77).

- Presente de Indicativo: es, tienes, soy, muerde, tengo, queda, noto, resta, tienes, eres, sabes, haces, quieres.
- Presente de Subjuntivo: marche, quieras.
- Futuro simple: verás, estaré.
- Seguro que sabes qué son los sinónimos. Busca en tu diccionario las palabras «tejido», «picazón» y «detalle», anota en tu cuaderno su significado y sus sinónimos. ¿Son iguales, o tienen matices de significado que los diferencian?

Los sinónimos son palabras, vocablos o expresiones que tienen la misma o muy parecida significación que otras.

- Tejido: I. Textura de una tela. 2. Material hecho tejiendo. 3. Cosa formada al entrelazar varios elementos. 4. En anatomía, botánica y zoología, cada uno de los diversos agregados de células de la misma naturaleza, diferenciadas de un modo determinado, ordenadas regularmente y que desempeñan en conjunto una determinada función.

Sinónimos: tela, paño, lienzo y género se utilizan comúnmente como sinónimos de tejido en su segunda acepción; urdimbre y trama en la primera y tercera acepción; tegumento, capa, revestimiento y epitelio en la cuarta acepción.

 Picazón: I. Desazón y molestia que causa algo que pica en alguna parte del cuerpo. 2. Enojo, desabrimiento o disgusto.

Sinónimos: cosquilleo, hormigueo, escozor y picor se utilizan comúnmente como sinónimos de picazón en su primera acepción, aunque entre ellos hay una gradación de intensidad de la sensación percibida en el cuerpo; desazón, quemazón, molestia y disgusto en la segunda acepción.

Detalle: I. Relación, cuenta o lista circunstanciada. 2.
 Pormenor, parte o fragmento de algo. 3. Rasgo de cortesía, amabilidad, afecto, etc.

Sinónimos: especificación, aclaración, determinación, puntualización y prolijidad se utilizan comúnmente como sinónimos de detalle en su primera acepción; parte, particularidad, fragmento y elemento en la segunda acepción; delicadeza, finura, gesto y rasgo en la tercera acepción.

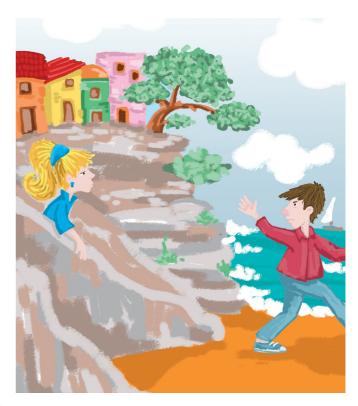
La lengua y los hablantes

 ¿Sabes qué es una onomatopeya? Hay onomatopeyas que, por uso, se han convertido en sustantivos o en verbos.
 Pon ejemplos de ambos. ¿Qué onomatopeyas hay en Estornudos mágicos?

Onomatopeya: Proceso que permite la formación de palabras cuyo significado está estrechamente ligado a la percepción acústica del sonido emitido por seres animados o por objetos del mundo real. Éstas son algunas palabras onomatopéyicas admitidas por el Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española:

- Verbos: Cloquear, maullar, bufar, balar, piar, mugir, ronronear, cacarear, crotorar...
- Sustantivos: Maullido, bufido, balido, pío, mugido, ronroneo, tris, triquitraque y, por supuesto, ¡achís!Hay también muchos animales cuyo nombre es onomatopéyico, como el ayeaye o el tití, por ejemplo.

En el libro aparecen las siguientes onomatopeyas: achís, tocotoc (pág. 36), brrrr (pág. 71), plaf (pág. 98).



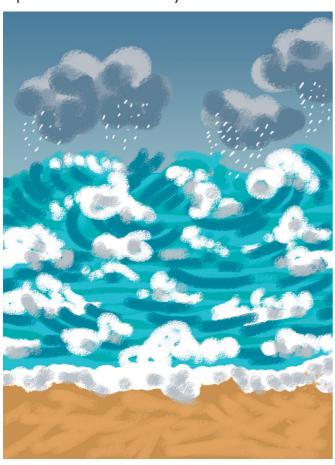
Actividades conjuntas con otras áreas

 «En ese momento se arremolinó un fuerte viento que comenzó a levantar la arena de la playa (...). De repente, las tupidas nubes empezaron a descargar una cortina de agua...» (pág. 77).

¿Sabes qué es una tormenta y cómo se origina? Con ayuda de tu profesor de Conocimiento del Medio haz un pequeño trabajo sobre las tormentas o sobre algún otro fenómeno meteorológico que te llame la atención.

Una tormenta es una perturbación atmosférica violenta, acompañada de aparato eléctrico, ráfagas de aire y lluvia, nieve o pedrisco. Las tormentas se originan debido a las diferencias de temperatura entre dos masas de aire; si estas diferencias son muy grandes, la condensación se produce con enorme rapidez y abundancia, hay precipitaciones intensas, acompañadas de movimientos bruscos del aire y de intercambio eléctrico entre las masas (rayos y relámpagos).

Las tormentas pueden contener vórtices de aire, es decir, ráfagas de viento que giran en espiral en torno a un centro. Estas tormentas son muy intensas y pueden producir trombas marinas y tornados.



Las tormentas tropicales son tormentas de mayores dimensiones que se dan en latitudes subtropicales. Son capaces de evolucionar y convertirse en huracanes, potentes tormentas de viento que pueden llegar a alcanzar los 600 km de diámetro.

Puedes encontrar documentación sobre estos enómenos en libros como S. Callery-C. Gifford-M. Goldsmith, Explora. Todo un mundo de conocimientos en una enciclopedia, San Pablo 2008, o en alguna página de Internet, como:

http://www.astromia.com/tierraluna/tiempoclima.htm http://www.portalciencia.net/meteo.html

- «—¿Estás acatarrado, Benito? ¿Te encuentras mal?
 - —No, no. Es la alergia –contestó el niño aún con el pañuelo en la mano.
 - —¿Alergia al polen?
 - —Al polen, a los hongos, al polvo, a los sitios húmedos, al pelo de los gatos y los perros…» (págs. 11-12).

¿Sabes qué es la alergia? Pregunta a tu profesor de Conocimiento del Medio qué es la alergia, en qué consiste, cuáles son sus síntomas más característicos, qué curación o tratamiento tiene.

Seguramente tienes compañeros, familiares o conocidos que tienen algún tipo de alergia. La lectura de este libro puede ser una buena excusa para aprender algún dato acerca de las alergias. Para informarnos acerca de ellas, nada mejor que un médico especialista, pero no siempre es posible contactar con uno. Contamos también con información fiable en diccionarios o enciclopedias médicas, y en las páginas web de organismos médicos o de laboratorios farmacéuticos. Pero, ¡ojo!, si además de información quisiéramos identificar algunos síntomas lo mejor es acudir al médico.

La alergia es una reacción sensible extraordinaria ante una sustancia particular que entra en contacto con el organismo mediante el contacto, la inhalación o la ingestión. La sustancia que provoca la reacción recibe el nombre de «alérgeno» o sustancia alergénica, y los diversos síntomas que puede provocar son llamados reacciones alérgicas.

Existen alergias a muy diversas sustancias: polen, polvo, hongos, ácaros, pelo de animales, picaduras de insectos, alimentos, metales, medicamentos... En ocasiones, la reacción no se produce a una única sustancia, sino a la combinación de varios alérgenos: es lo que se llama reacción cruzada.

Las patologías alérgicas más frecuentes pueden ser:

- cutáneas (eccemas, dermatitis, urticaria...);

- pulmonares (bronquitis, asma...);
- oculares (conjuntivitis, picor de ojos...);
- otorrinolaringológicas (rinitis, sinusitis...);
- digestivas (vómitos, diarreas, dolor intestinal...);
- hematológicas (anemia...).

Éstas son algunas páginas donde puedes ampliar la información sobre las alergias:

http://www.tuotromedico.com/temas/alergia.htm (portal de información médica patrocinado por Sanitas);

http://www.laalergia.com/ (portal sobre la alergia auspiciado por una empresa farmacéutica);

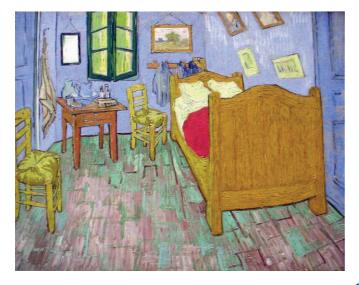
http://www.aepnaa.org/ (portal de la Asociación Española de Alérgicos a Alimentos y Látex);

http://www.alergiainfantillafe.org/ (portal sobre alergia infantil auspiciado por el Hospital La Fe de Valencia);

http://www.seicap.es/ (portal de la Sociedad Española de Inmunología Clínica y Alergia Pediátrica).

 «El cuarto de Belén era gigantesco y estaba lleno de tesoros. Había una librería con una cama abatible, que tenía una colcha con dibujitos de estrellas de mar. Los estantes estaban repletos de libros y mil objetos distintos: un barco metido en una botella de cristal, un calidoscopio, unas muñecas rusas, un abanico chino... A Benito le pareció el tesoro de Simbad el marino» (págs. 59-60).

¿Cómo es tu habitación? ¿Cómo te gustaría que fuera? Haz un dibujo de tu habitación tal como es ahora y otro de cómo te gustaría que fuera. ¿Te atreves a hacer una maqueta de tu habitación ideal? Pídele a tu profesor de Plástica que te aconseje cómo hacerla. Necesitarás madera de balsa, corcho, tacos de madera, palillos, telas, cartón, cartulina, papel, pintura y pegamento. Y antes de comenzar, tendrás que tener un boceto. Otra posibilidad es que copies algún cuadro famoso, como La habitación de Van Gogh.



Una vez realizados todos los trabajos se puede organizar una pequeña exposición bajo el lema: «Diseño de interiores. Mi dormitorio ideal». Los trabajos pueden ser valorados por los alumnos en una escala del I al 10 teniendo en cuenta su originalidad, su elegancia, su calidad artística o su confortabilidad.

 «—¡Huy, has dado en el clavo, muchacho!; la canción que más me gusta:"Mirando el mar, lalá…" –y se puso a tararear una canción que sonaba a muy vieja, mientras daba pasitos cortos y bailaba alrededor de su lanza» (pág. 16).

¿Conoces la canción de la que habla el sereno? Con la ayuda de tu profesor de Música, investiga sobre la canción: su autor, cuándo fue compuesta, el género al que pertenece, quién ha cantado versiones de ella... Luego escúchala un par de veces siguiendo la letra y, si te atreves, cántala.

Mirando al mar es un bolero que popularizó en los años 40-50 el cantante Jorge Sepúlveda. Muchos son los artistas que desde entonces la han incorporado a su repertorio, como El Consorcio o Los Sabandeños.

La palabra bolero se refiere lo mismo a un aire musical popular español, cantable y bailable en compás ternario y de movimiento majestuoso, como al bolero latinoamericano, una canción y danza de ritmo binario, género al que pertenece esta canción.

«El bolero latinoamericano tuvo su origen en Cuba para después extenderse al resto de América. Alcanzó su punto culminante durante la década de 1950 con Agustín Lara y temas como "Imposible" (1928). Algunos de sus principales autores fueron Osvaldo Farrés, Pedro Flores, Álvaro Carrillo o Julio Gutiérrez, entre otros muchos. Su relación con la música española del siglo XVII es lejana. La base musical la componían dos guitarras y un requinto para las melodías, a lo que se sumaban dos voces que realizaban las armonías. Así lo idearon Los Panchos en 1944. Si bien el bolero ha tenido modificaciones a lo largo de los años, el contenido de sus letras ha tratado siempre sobre amores imposibles o inútiles» (Enciclopedia Microsoft® Encarta® Online 2007).

A continuación tienes la letra de la canción. Si quieres escuchar la melodía, pincha aquí 🐧

«Bajo el palio de la luz crepuscular,/ cuando el cielo va perdiendo su color,/ quedo a solas con las olas espumosas/ que me mandan su rumor.

Ni un lejano barquichuelo que mirar,/ ni una blanca gaviota sobre el mar.../ Yo tan sólo recordando la aventura que se fue,/ la aventura que en tus brazos amorosos disfruté,/ bajo el palio sonrosado/ de la luz crepuscular.

Mirando al mar soñé/ que estabas junto a mí./ Mirando al mar yo no sé qué sentí,/ que acordándome de ti. lloré.

La dicha que perdí/ yo sé que ha de tornar,/ y sé que ha de volver a mí/ cuando yo esté mirando al mar...

«—¿Ahogarme? No, no; claro que no. Había bajado al fondo del mar porque... ¿Tú no conoces la canción?
 —¿Ésa de "Mirando al mar"?

—¡No, no, no! ¡No te enteras, niño, no te enteras! —dejó la lanza en el suelo, dio tres saltos altos altos y comenzó a cantar—:"¿Dónde están las llaves, matarile, rile, rile? ¿Dónde están las llaves, matarile, rile, ron? En el fondo del mar, matarile, rile, rile. En el fondo del mar, matarile, rile, ron". Por eso, por eso, por eso. He venido a buscar las llaves al fondo del mar» (págs. 16-18). ¿Conoces la canción? Con ayuda de tu profesor de Música,

intenta hacer una versión distinta (a ritmo de rap, o de hip-hop, como una canción pop o como una sevillana... tú eliges el estilo). Para ayudarte, aquí tienes la partitura y la letra de la canción. Pincha aquí para escuchar su melodía:



«Yo tengo un castillo,/ matarile-rile-rile,/ yo tengo un castillo,/ matarile-rile-ron,/ chimpón.

¿Dónde están las llaves?/ matarile-rile-rile,/ ¿dónde están las llaves?/ matarile-rile-ron,/ chimpón.

En el fondo del mar,/ matarile-rile,/ en el fondo del mar,/ matarile-rile-ron,/ chimpón.

¿Quién irá a buscarlas?/ matarile-rile-rile,/ ¿quién irá a buscarlas?/ matarile-rile-ron,/ chimpón.

Irá Carmencita,/ matarile-rile,/ irá Carmencita,/ matarile-rile-ron,/ chimpón.

¿Qué oficio le pondrá?/ matarile-rile-rile,/ ¿qué oficio le pondrá?/ matarile-rile-ron,/ chimpón.

Le pondremos peinadora,/ matarile-rile-rile,/ le pondremos peinadora,/ matarile-rile-ron,/ chimpón.

Este oficio tiene multa,/ matarile-rile,/ este oficio tiene multa,/ matarile-rile-ron,/ chimpón».

Gran fiesta de los apaches

Con motivo de la lectura de este libro, se podría organizar una «Gran fiesta de los apaches», actividad en la que puede implicarse el curso, el área o incluso todo el centro educativo y los padres de los alumnos.

En una parte inicial, a los alumnos de los distintos grupos se les invita a realizar una labor de investigación y documentación. Además de hacer una búsqueda en la biblioteca y de consultar una enciclopedia, pueden encontrar información sobre los apaches y otras tribus de indios americanos, sus asentamientos, ritos, costumbres y ceremonias en alguna de estas páginas de Internet:

http:/www.mapahumano.fiestras.com

http://www.monografias.com/trabajos901/geronimo-apache/geronimo-apache.shtml

http://www.paginal2.com.ar/diario/suplementos/ra-dar/9-2794-2006-02-10.html

http://www.historiacocina.com/paises/articulos/apaches.htm

También se puede consultar alguno de estos libros:

- D. Roberts, Las guerras apaches. Cochise, Jerónimo y los últimos indios libres, Edhasa, Barcelona 2005.
- C. L. Sonnichsen, Gerónimo: el final de las guerras apaches, J. J. Olañeta, Palma de Mallorca 2004².
- E. S. Curtis, Los beduinos de América: apaches, jicarillas, navajos, J. J. Olañeta, Palma de Mallorca 1993.
- M. E. Opler, Mitos y cuentos de los apaches chiricahuas, Miraguano, Madrid 1996.

Con toda la información disponible, se pueden organizar varios concursos (de cuentos, de dibujo, de artesanía y

manualidades...), exposiciones (con paneles que muestren las diferentes tribus apaches, su distribución geográfica, los hitos históricos más importantes, la cronología de las llamadas «guerras apaches», sus costumbres, su indumentaria, etc). Los carteles, dibujos y paneles pueden permanecer expuestos durante un tiempo, para permitir que todos los alumnos, profesores y padres puedan contemplarlos.

El acercamiento al mundo apache se puede hacer también a través del cine. Cabría la posibilidad de hacer una proyección de alguna película clásica, de celebrar un cine-fórum o incluso de hacer un pequeño ciclo sobre apaches en el cine. Éstas son algunas películas que podrían exhibirse:

- Flecha rota (Delmer Daves, 1950), con James Stewart,
 Jeff Chandler y Debra Paget.
- Fort Apache (John Ford, 1948), con John Wayne,
 Henry Fonda y Shirley Temple.
- Raza de violencia (Douglas Sirk, 1954), con Rock Hudson y Barbara Rush.
- Apache (Robert Aldrich, 1954), con Burt Lancaster,
 Jean Peters y Charles Bronson.

La macroactividad concluirá con una fiesta en la que los alumnos, vestidos y pintados de apaches, serán los anfitriones: sobre el escenario, representarán danzas indias y relatarán cuentos y leyendas tradicionales; podrán organizar un pequeño mercadillo de artesanía india (pulseras, colgantes que hayan elaborado ellos mismos previamente con cuero, cordón y otros materiales), e incluso un pequeño «bar» en el que se podrán degustar algunos manjares indios o «al estilo indio»: carne apache (plato típico de la gastronomía mexicana, una especie de ceviche de carne de vacuno), tortas de maíz, asado de carne (aunque no sea bisonte, ciervo o búfalo, sino vacuno), embutidos cárnicos (cecina en lugar de embutido de carne de búfalo, pemmican).

La actividad puede acabar con un divertido baile de disfraces y con la elección de los disfraces más elaborados y los más fieles al original.

Carne apache. Para 1/2 kg de carne de vacuno picada: 1/2 kg de tomate, 1/4 de cebolla blanca, un manojo de cilantro, un chile (un pimiento picante), zumo de limón, sal. En un bol, mezclar la carne con la sal y el zumo de limón. Picar muy menudos los tomates, la cebolla, el chile y el cilantro y añadirlo a la carne, mezclándolo bien. Dejar reposar el marinado al menos durante dos horas. Se sirve sobre tostadas o sobre tortas de maíz. También

puede servirse en barquitas de aguacate (mitades de aguacate semivaciadas).

Torta de maíz. I taza de harina de maíz; I taza de queso amarillo rallado; 3 cucharadas de mantequilla; 3 tazas de agua hirviendo; I taza de agua fría; I/2 cucharada de sal. Mezclar la harina de maíz con la sal, añadir la taza de agua fría y formar una pasta. En una cacerola aparte poner las tres tazas de agua hirviendo, y verter la preparación anterior. Añadir el queso y mezclar muy bien. Preparar una fuente refractaria untada con manteca y colocar en ésta la mezcla. Poner la fuente en el refrigerador, y una vez helado el contenido, cortar en cuadros medianos. Luego en una sartén con manteca calentar los cuadros, dorándolos por ambos lados.

Pan de bellotas. Ingredientes: bellotas (unos 60 g de bellotas peladas y limpias por cada cuatro comensales), agua y aceite. Moler las bellotas y tamizar la harina dos veces. Reservar la harina tamizada. Mezclar la masa de bellota colada con agua y dejarla reposar durante 20 minutos. Colar la masa resultante y repetir la operación dos veces. Con la masa resultante, hacer tortas, rebozarlas en la harina reservada y tostarlas untadas en aceite de semillas. Espolvorear con azúcar y servir.



Actividades sobre los valores

La lectura de Estornudos mágicos nos permite tratar, especialmente, temas como la imaginación y la creatividad o la amistad, pero también otros relacionados, por ejemplo, con la familia y la convivencia.

- En relación con la imaginación y la creatividad, y para favorecer además la cooperación y la capacidad de los alumnos de trabajar en equipo, se les puede proponer la creación de un personaje imaginario inventado por todos. Así, los alumnos deberán consensuar cada una de las preguntas que les haga el profesor acerca de su personaje. Mientras un grupo define el personaje, otro grupo se encargará de tomar nota para escribir luego una descripción del personaje, y un tercer grupo se encargará de dibujarlo. Éstas son algunas de las preguntas del profesor encaminadas a definir al personaje:
 - ¿Se trata de un ser humano?
 - En caso afirmativo, ¿es hombre o mujer?
 - En caso contrario, ¿qué clase de animal es?
 - ¿A qué se dedica?
 - ¿Cómo habla?
 - ¿Cómo se desplaza?
 - ¿A qué lugar se le asocia?
 - ¿Qué canción hace que pensemos en el personaje?
- Para trabajar sobre la amistad, podemos recurrir a la puesta en práctica del «amigo invisible», procurando que posteriormente los alumnos reflexionen sobre la actividad: qué acciones han acometido para comportarse como buenos amigos, qué sensaciones han percibido de sus compañeros, etc.
- Una dinámica diferente sobre la amistad puede ser la siguiente:

Cada alumno recibirá un folio con una palabra escrita: «amor», «comprensión», «venganza», «agresividad», «respeto», «egoísmo», «despiste», «generosidad», «envidia», «odio», «ayuda», «engaño».

Por la parte trasera del folio el alumno deberá escribir qué ventajas o inconvenientes tiene la palabra que les ha tocado a la hora de relacionarse con otro y convertirse en su amigo. Cuando todos hayan terminado de escribirlo, expondrán sus conclusiones a los demás y acordarán si la conservan o destruyen la palabra en cuestión.

«"Mete los platos en el lavaplatos que se hace tarde".
 Aquella mañana Benito corrió más que nunca. No fue

necesario ir detrás de él y recordarle que tenía que hacer la cama, recoger la ropa, regar las macetas de la terraza y ducharse de cabeza a pies» (pág. 69).

Nacemos y vivimos en el seno de una familia. Gran parte del tiempo lo pasamos con nuestra familia en nuestra casa. Nos regimos según unas normas de convivencia y de reparto de responsabilidades y tareas en el hogar que nos permiten convivir mejor.

Vamos a hacer una pequeña encuesta sobre las tareas del hogar. Los alumnos deberán valorar del 0 al 3, según este baremo: 0 (no lo hago nunca); 1 (lo hago sólo cuando no puedo evitarlo); 2 (lo hago cuando me toca); 3 (lo hago siempre) cada una de las tareas de la lista:

- Recoger la mesa
- Fregar los platos (o meterlos en el friegaplatos)
- Barrer el suelo
- Pasar el aspirador
- Planchar
- Coser
- Preparar la merienda
- Limpiar el polvo



- Ordenar la habitación
- Hacer la cama
- Sacar la basura
- Llevar los residuos a los contenedores
- Poner la mesa
- Atender a la mascota

Cuando los alumnos terminen la encuesta y sumen sus puntuaciones, deberán analizar sus resultados y marcarse un compromiso de mejora hasta, al menos, superar los 20 puntos.

 Por último, aquí tienes una serie de frases tomadas del libro, para que puedas proponer a los alumnos un debate sobre los valores que se destacan en él:

La historia de Estornudos mágicos resalta -ya lo hemos dicho- el poder de la imaginación.

- «—Al principio era divertido, pero ahora siempre es igual. Además, ya lo he visto en un montón de películas. No hay nada nuevo. Todo me suena a conocido. Me aburre –Belén lamía un nuevo helado de fresa.
 - —A lo mejor te puedo contar algo diferente, algo que te guste» (pág. 43).
- «Desde que había conocido a Achís, no dejaba de pensar en los indios, incluso soñaba con ellos por



las noches, y tenía unas ganas locas de jugar a ser piel roja, y cabalgar, cabalgar a lomos de un caballo veloz» (págs. 54-55).

- «¿Es que Benito no pensaba jugar más con ellos? La verdad era que sin él todo resultaba más aburrido.
 A los tres Josés no se les ocurrían las ideas tan fantásticas que siempre tenía Benito» (págs. 56-57).
- «¡Qué bien cuentas las cosas, palabra por palabra!
 ¡Le echas una imaginación!» (pág. 62).
- «¿Qué voy a hacer con este hijo mío tan fantasioso?» (pág. 69).
- «Tú tener suerte, ser un chico poderoso porque saber usar la mente y los ojos de la imaginación y con ellos hacer lo que querer. Aunque yo marcharme, tú verme siempre que querer con los ojos de la imaginación. En cualquier sitio, en cualquier momento, yo estar contigo gracias a ellos...» (pág. 77).
- «Yo ya haber cumplido mi misión. Tú conocer el poder de tus ojos y de tu mente. No olvidarlo nunca, ni de mayor» (pág. 78).
- «Además, con la imaginación que tú tienes, no me digas que no eres capaz de inventar un juego para entretenerte…» (pág. 83).
- «Benito miró instintivamente hacia las nubes, por si realmente aparecía Achís; pero allí no había nadie» (pág. 90).
- «Algo de la imaginación, de ver con los ojos de la imaginación, ¡claro...! Yo tengo ese poder -se giró hacia su amiga, que lo miraba embelesada- y tú, Belén, ¡también! ¡Con el poder de la imaginación podemos hacer lo que queramos!» (pág. 93).

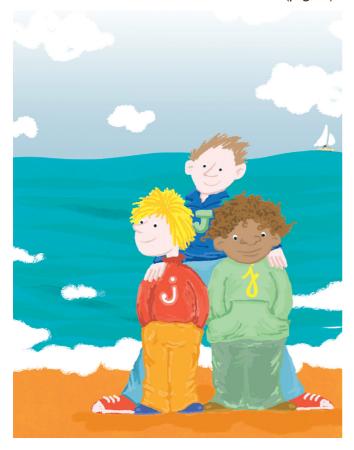
También se nos habla de la amistad:

- «Los cuatro formaban una pandilla estupenda y guardaban secretos que nadie conocía» (pág. 31).
- «Tendrían que haber prometido guardar silencio de algún modo, sellar su secreto con sangre. Eso: hacerse hermanos de sangre...» (págs. 45-46).
- «Tenía la ropa para escurrir, pero siguió buscando. Le daba miedo que el agua de la orilla arrastrara a Achís hasta el mar y el indio terminara ahogándose. No podía permitirlo. Si llegaba a ocurrir, no se lo iba a perdonar nunca. Sería un peso tremendo sobre su conciencia» (págs. 77-78).
- «Era un amigo, un verdadero amigo, y se iba así: sin grandes palabras, sin hermosos deseos para el futuro…» (págs. 80-81).
- «Achís se había sacrificado por él» (pág. 82).

- «—Sí, creo que sí. Y no he podido decirle que le quería.
 - —A veces no hace falta decirlo. Eso se nota» (pág. 83).
- «Aquella sí que era una verdadera despedida de amigo a amigo» (pág. 88).
- «Iba ensimismado pensando en que mañana tenía que hacer las paces con los tres Josés. La verdad era que los echaba de menos. Le encantaba inventar juegos y jugarlos con ellos, y pronto jugarían a los indios de las praderas» (pág. 95).

En el libro también se nos insiste acerca de la tolerancia y el respeto al otro, y nos recomienda no elaborar juicios previos sobre las personas y observarlas y hablar con ellas para conocerlas mejor:

- «Es muy importante observar a las personas, así descubres cómo son» (pág. 40).
- «Pero justo cuando iba a decirle a su amigo que le explicara más costumbres de su raza…» (pág. 55).
- «Bueno, pues se encarga de estudiar la mente, averiguar por qué las personas se comportan de una determinada manera. La verdad es que es un poco complicado, pero tienen que ser observadores y conocedores del carácter de los demás» (pág. 68).



 - «A observadora no la ganaba nadie. A él le sacaba hasta sus más íntimos secretos» (pág. 68).

La paciencia es una virtud que debemos cultivar:

- «Bueno, no tenía prisa por llegar. Cada cosa a su tiempo, cada cosa a su tiempo» (pág. 52).
- «Llevo esperándote toda la tarde –dijo la chica con un tono de voz que no sonaba a reproche, sino a muchas ganas de averiguar más cosas» (pág. 59).
- «¡Bien! Ven aquí y siéntate. Y tómate todo el tiempo del mundo. Cuéntamelo todo pasito a pasito, sin prisas. Yo te escucho» (pág. 60).

El valor del esfuerzo y del trabajo. Tener una misión por la que trabajar:

- «Yo trabajar. Tener responsabilidad importante: ir por el mundo de acá para allá para que las gentes no olvidar que siglos atrás haber indios que poblar las grandes praderas» (pág. 54).
- «Yo ya haber cumplido mi misión. Tú conocer el poder de tus ojos y de tu mente» (pág. 78).
- «De todas formas, lo que importa es que haya cumplido su misión. ¿La ha cumplido? ¿Te ha dicho todo lo que tenía que decirte?» (pág. 91).
- «En ese caso, yo también he cumplido mi misión.
 Achís ha hecho su trabajo y yo el mío» (pág. 93).

También es destacable la reflexión acerca de la generosidad y la ayuda desinteresada:

- «Necesitarme. Alguien correr peligro» (pág. 55).
- «No fue necesario ir detrás de él y recordarle que tenía que hacer la cama, recoger la ropa, regar las macetas de la terraza y ducharse de cabeza a pies» (pág. 69).
- «Pero yo tener que ir a comprobar. Pensar que haber alguien en peligro y yo no soportar eso» (pág. 74).
- «No podía salir porque una concha le aprisionaba las piernas. Lo cogió con dos dedos y lo levantó con muchísimo cuidado» (pág. 78).

El valor del amor en la familia:

- «A las nueve y cuarto entraba su padre y comenzaba a hacerle cosquillas y darle golpes cariñosos. Era un buen despertar. Antonio venía de la habitación de Pablo. A veces, detrás del padre aparecía el hijo mayor en pijama y los golpes y las cosquillas se multiplicaban por dos. Entonces aún era mucho más divertido» (págs. 65-66).
- «Luego, entraban en la cocina, besaban a su madre...» (pág. 66).



El optimismo todo lo puede:

- «No importaba que hiciera frío. Al mal tiempo, buena cara…» (pág. 70).
- «Si tú conjurar los elementos, ellos venir. Tú no hablar del tiempo y sonreír. Como decir vosotros, "Al mal tiempo, buena cara"» (pág. 73).

La necesidad de decir siempre la verdad y de no engañar:

 - «Porque tú querer engañarme y yo no soportar mentiras» (pág. 73).

Aceptarse a uno mismo y aceptar a los demás tal como son:

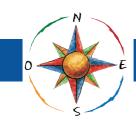
- «Yo equivocarme como todo el mundo. No ser perfecto. No haber nadie perfecto y, si existir, ser muy aburrido» (págs. 73-74).
- «Pero a mí me gustas tal cual eres» (pág. 74).
- «Tú tener alergia, yo ser de tejido de mala calidad, niña morderse uñas... Unos tener nariz larga, otros piernas torcidas...» (pág. 75).



Actividades «conclusivas»

Se trata de actividades que ayuden a recapitular conocimientos y a evaluar lo aprendido.

- Antes de leer el libro se propuso a los alumnos que escribieran una pequeña redacción sobre este, imaginando su contenido, a partir de la observación de las ilustraciones y de la lectura atenta de la contracubierta. Ahora es el momento de volver sobre aquella redacción, leerla de nuevo y comprobar hasta qué punto los alumnos han acertado en su previsión.
- Se puede celebrar una pequeña mesa redonda, o coloquio, entre los alumnos (si son muchos, mejor en grupos pequeños, para que todos tengan la oportunidad de participar) para que expresen su punto de vista acerca del libro: si les ha gustado, si la historia les parece interesante, si ellos han vivido alguna experiencia parecida...
- Se podría, incluso, sintetizar esas conclusiones de manera esquemática, para trasladarlas a un cartel, en el que, además de una reproducción de la portada del libro, se pudiera anotar alguna cosa, como por ejemplo el mensaje central del libro, el género, el nombre del protagonista principal, el valor o los valores que destaca, y una escala de interés (una especie de nota media de la valoración hecha por cada alumno según lo mucho o poco que les haya gustado el libro).
- A fin de implicar a los padres en este proceso de animación a la lectura, sería aconsejable que alguna de las actividades propuestas se realizara en casa (por ejemplo, la creación y mantenimiento del fichero y de la biblioteca personal del alumno). Sería bueno, pues, que los padres recibieran una carta del profesor invitándoles a unirse y participar en este proyecto.



Ficha de Biblioteca y de Lectura

N° de ficha: _____

Fecha de alta __/__/20___

Título del libro:		
Autor/a:		
Ilustrador/a:		
- 1		
Editorial:		
Colección:		
Año do adición:	Nº do páginas:	ISBN:
Allo de edicion.	iv de paginas.	13D14.
Género literario:		
Argumento:		
Idea central:		

ideas securi	darias:		
Personaie r	rincipal:		
i ci sonaje p	т тегрип		
Otros pers	onajes:		
Valamaián	annonal de la abuer		
valoración	personal de la obra:		

